

Revista N°5, N.M.N 04/06/26



# La Revista del Iberismo Itálico Federativo

# Novum Mare Nostrum

Óscar Roberto Rodríguez Zamorano

Edwin Ortiz

Gustavo J. Navarro Puga

Enoc Artiles González





# Índice

Óscar Roberto Rodríguez Zamorano  
Pensamiento cultural mediterráneo Pág.1

Gustavo J. Navarro Puga  
El Galeón de Manila Pág.15

Edwin Ortiz  
Pág.24

La Arquitectura Polidistrital Pág.34

La Civilización Vertical Pág.50

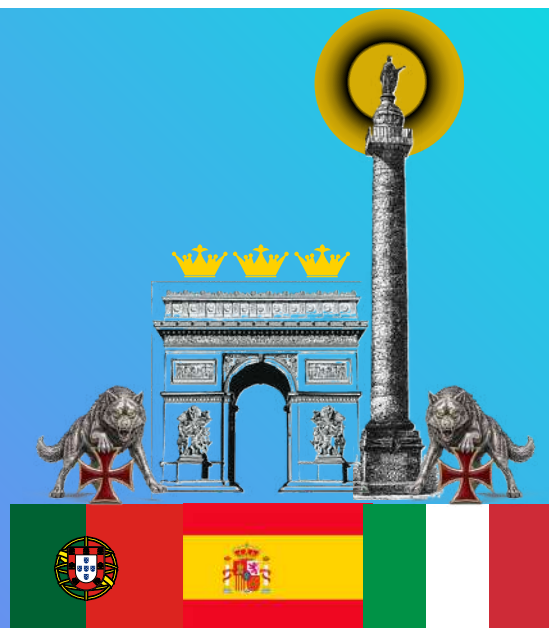
La soberanía compartida Pág.66

La Tríada Pág.73

El Euro vs. El Iberti Pág.85

Carta del Director Pág.94

*Editorial*  
*El*  
*Faro del Sur*



# Bulosfera

**Óscar Roberto  
Rodríguez Zamorano**



**Pensamiento cultural mediterráneo: raíces  
compartidas para una identidad  
ibérico-italiana fuerte y diversa**



**Óscar Roberto  
Rodríguez Zamorano**

**Bulosfera en Tik Tok**



**Desde** Añade algo de  
**Cataluña, motor**<sup>texto</sup> **industrial del**  
**Mediterráneo occidental dentro de**  
**España.**



El Mediterráneo no ha sido nunca solo un mar geográfico, sino un espacio civilizatorio donde se han entretelado pueblos, lenguas, creencias y formas de vida durante milenios.

El concepto romano de Mare Nostrum expresaba precisamente esa idea: un mar “nuestro”, compartido, que unía más que separaba. En pleno siglo XXI, frente a un mundo que tiende tanto a la homogeneización cultural global como a los repliegues identitarios agresivos, el pensamiento cultural ibérico-italiano tiene la oportunidad y la responsabilidad de recuperar esa herencia mediterránea para construir una identidad común sólida, respetuosa con las singularidades regionales y proyectada hacia el futuro con ambición constructiva.



Desde Cataluña, una de las regiones históricamente más abiertas al Mediterráneo dentro de España, observamos que nuestra riqueza cultural no tiene pleno sentido si se concibe de forma aislada. Al contrario, adquiere su máxima expresión cuando se integra en un proyecto cultural más amplio: primero el español, después el ibérico y, finalmente, el ibérico-italiano.

Este es el núcleo del pensamiento cultural que proponemos: una visión que rechaza tanto el uniformismo homogeneizador como el particularismo excluyente, y apuesta por la unidad en la diversidad fuente de fortaleza.



El sustrato romano: base común irrenunciable.

La raíz más profunda de esta identidad compartida es el legado romano.

Tarraco (Tarragona), que fue una de las principales capitales de la Hispania romana, comparte con ciudades italianas como Pompeya, Ostia o Neapolis (Nápoles) los mismos fundamentos jurídicos, lingüísticos, urbanísticos y culturales. El derecho romano, la lengua latina y las infraestructuras imperiales crearon un marco común que sigue vivo hoy en las lenguas romances que hablamos tanto en España como en Italia:

castellano, catalán, italiano, gallego, portugués y occitano son hermanos nacidos del mismo tronco.

Este sustrato romano no es un elemento del pasado lejano, sino un patrimonio vivo que sigue configurando nuestra forma de entender el mundo:

la importancia de la ley, el valor de la ciudad como espacio de convivencia, el aprecio por la belleza clásica y el sentido de pertenencia a una civilización mediterránea. España, con su extraordinaria diversidad interna, es uno de los mejores ejemplos de cómo este legado romano pudo integrarse y enriquecerse con las aportaciones de los distintos pueblos que habitaron la península. Cataluña, con su importante patrimonio romano y su vocación mediterránea, forma parte esencial de esa diversidad española.

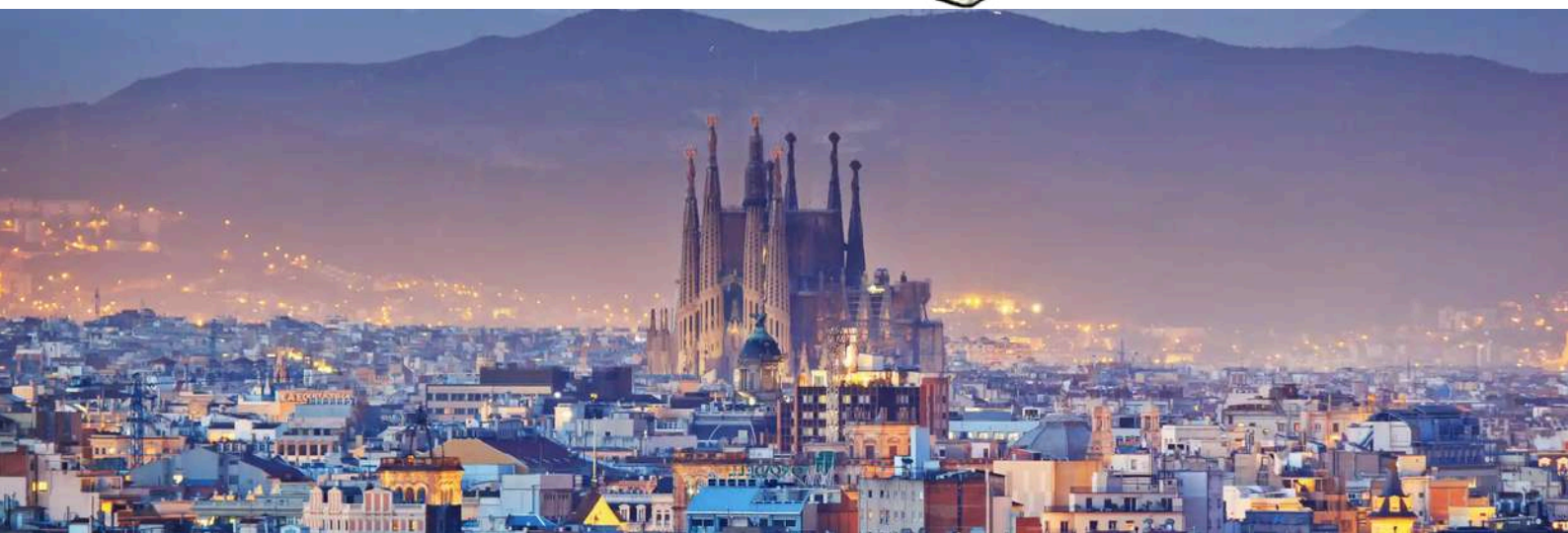


## La proyección mediterránea de la Corona de Aragón

La historia posterior reforzó estos lazos. Durante la época de la Corona de Aragón, Cataluña jugó un papel protagonista en la expansión mediterránea de España. El dominio de Sicilia, Cerdeña y especialmente el Reino de Nápoles bajo Alfonso V el Magnánimo en el siglo XV, supuso un intenso intercambio cultural y humano entre la península ibérica y el sur de Italia. Nápoles se convirtió temporalmente en corte mediterránea, donde nobles, mercaderes, artistas y administradores catalanes convivieron con italianos, generando un flujo bidireccional de ideas, estilos artísticos y formas de vida. Este no fue un episodio marginal, sino una demostración práctica de cómo España, a través de su diversidad interna (con Cataluña como pieza clave), podía



proyectarse culturalmente hacia Italia y enriquecer mutuamente ambas orillas del Mediterráneo.



## Renacimiento, Siglo de Oro y Modernidad

El Renacimiento italiano no llegó a España como una mera importación, sino como un diálogo fecundo. La influencia de Petrarca, Dante y Boccaccio se integró en la cultura española del siglo XV y XVI, contribuyendo al esplendor del Siglo de Oro. En Cataluña, esta síntesis se manifestó de forma particular, combinando la tradición trovadoresca medieval con las nuevas corrientes humanistas.

Más tarde, en los siglos XIX y XX, el Modernismo catalán dialogó intensamente con corrientes italianas y europeas, creando una expresión artística propia que enriqueció el patrimonio cultural de toda España.

Figuras como Gaudí, Puig i Cadafalch o Domènech i Montaner no son solo patrimonio catalán, sino parte destacada del patrimonio cultural español y, por extensión, del imaginario mediterráneo.

Esta capacidad histórica de España para integrar influencias externas sin perder su esencia constituye una de sus mayores fortalezas culturales.

Cataluña, el País Valenciano, Andalucía, Castilla, Galicia o el País Vasco no compiten entre sí culturalmente: se complementan y enriquecen mutuamente dentro del marco español.



## Hacia un pensamiento cultural ibérico-italiano para el siglo XXI

Un pensamiento cultural renovado para nuestro tiempo debería basarse en varios pilares fundamentales: Reconocimiento del origen común sin negar las singularidades. La cultura ibérico-italiana tiene una matriz grecorromana, latina y cristiana que nos une profundamente, pero se ha expresado de formas diversas según cada región y cada pueblo.

Rechazo del falso dilema entre uniformidad y fragmentación. Ni una cultura uniforme y desarraigada, ni particularismos que se cierran sobre sí mismos. La fuerza de España radica precisamente en su capacidad para integrar Cataluña, Andalucía, Galicia y otras regiones en un proyecto nacional común. Del mismo modo, España, Italia y Portugal pueden integrar sus diferencias en un proyecto mediterráneo mayor.

Defensa de un humanismo mediterráneo. Frente a la cultura digital globalizada, fría y muchas veces superficial, el sur de Europa puede ofrecer un humanismo más cálido, más arraigado en la historia, la belleza, la familia, la comunidad y el sentido de la trascendencia. Un humanismo que valore la lentitud, la conversación, la gastronomía compartida y la vida en las plazas.



Proyección cultural ambiciosa. Rutas culturales compartidas (la Vía Augusta renovada, rutas renacentistas, itinerarios de la Corona de Aragón), coproducciones audiovisuales, intercambios universitarios, festivales conjuntos y una narrativa histórica común pueden ser instrumentos muy potentes para construir esta identidad mediterránea del siglo XXI.

## El rol de Cataluña dentro de España

Cataluña no es un actor cultural independiente, sino una parte viva y creativa de España. Su patrimonio romano, su literatura medieval, su arquitectura modernista, su tradición comercial y su capacidad creativa actual enriquecen la cultura española en su conjunto. Al mismo tiempo, España ofrece a Cataluña un marco más amplio que multiplica su proyección internacional. Esta integración interna es el mejor modelo posible para la integración

mayor que proponemos entre España, Italia y Portugal.

Un Novum Mare Nostrum cultural no busca diluir identidades regionales ni nacionales, sino tejerlas en una red más fuerte y visible. Solo desde esta unidad en la diversidad España e Italia podrán recuperar el protagonismo cultural que históricamente les corresponde en el mundo.

En conclusión, el pensamiento cultural ibérico-italiano debe partir de una verdad histórica profunda: nuestras raíces son comunes y nuestras diferencias son una riqueza, no un obstáculo. Desde Cataluña, dentro de España, creemos firmemente que una unión reforzada —cultural, económica y estratégica— nos permite proyectar con ambición un futuro común. Un futuro donde el Mediterráneo vuelva a ser Mare Nostrum, no un espacio de rivalidad o decadencia, sino de colaboración, creatividad y grandeza compartida.

**Ese es, el gran desafío  
que debemos crear y,  
sobre todo, la bonita  
oportunidad que  
tenemos por delante.**



# *Apuntes de Historia*



## *El Galeón de Manila*

*Gustavo J. Navarro Puga*

El día 17 de junio se conmemora el comienzo de la línea regular del Galeón de Manila (también llamada en la época la Nao de la China) en el año 1572, aunque la ruta se descubrió y se comenzó a usar antes, en 1565, hasta el año 1815, durante la friolera de 250 años.

El gran don Miguel López de Legazpi escribió en su diario: Ayer día 17 de junio vi zarpar de la rada de Manila la nao San Pedro que hará la línea regular entre Manila y Acapulco.

Vi cargar en su bodega olorosas especias y ricas sedas y cerámicas chinas. Viajaban ilusionados militares con licencia, religiosos de vuelta a sus conventos de Nueva España, funcionarios del Correos Real con sacas de correspondencia, tagalos ávidos de ver mundo, comerciantes chinos y hasta cierta tropa de jovencitas chinas, malayas y tagalas al cuidado de una limeña que por el aspecto debe ser —y no creo equivocarme— la regidora o madame del burdel.

El mundo sigue su tornavuelta. ¡¡Bienvenida la Libertad y el libre comercio!!

Pues sí, fue un gran hito para España y para el mundo.

A pesar de lo que vemos en las películas americanas y británicas, donde siempre nos gana hasta el capitán Sparrow, de los 110 galeones que hicieron la ruta del Galeón de Manila (cada uno de ellos dio innumerables viajes, pero nunca más de dos o tres al año, ya que el rey limitó su número para proteger a los comerciantes sevillanos que se quejaban de las pérdidas económicas que les provocaba El Galeón), solamente fueron capturados o hundidos 7 de ellos.



Debido a la limitación de viajes impuesta por el rey, se comenzaron a construir galeones de más porte, llegando alguno a tener una eslora de 54 metros y 2200 t de desplazamiento. Tremendos buques para la época.



## Una curiosidad

Fíjense ustedes en la importancia de la línea del Galeón de Manila que en 1576 la dinastía Ming cambió totalmente su sistema monetario. Decidió quitar el papel moneda — un invento suyo— y acuñar monedas de plata —metal del que carecían—.

La plata era comprada a España —se obtenía en las minas de Potosí, en Nueva España—, convirtiendo la carga de los galeones de Manila que venían de vuelta en algo imprescindible para la economía china.

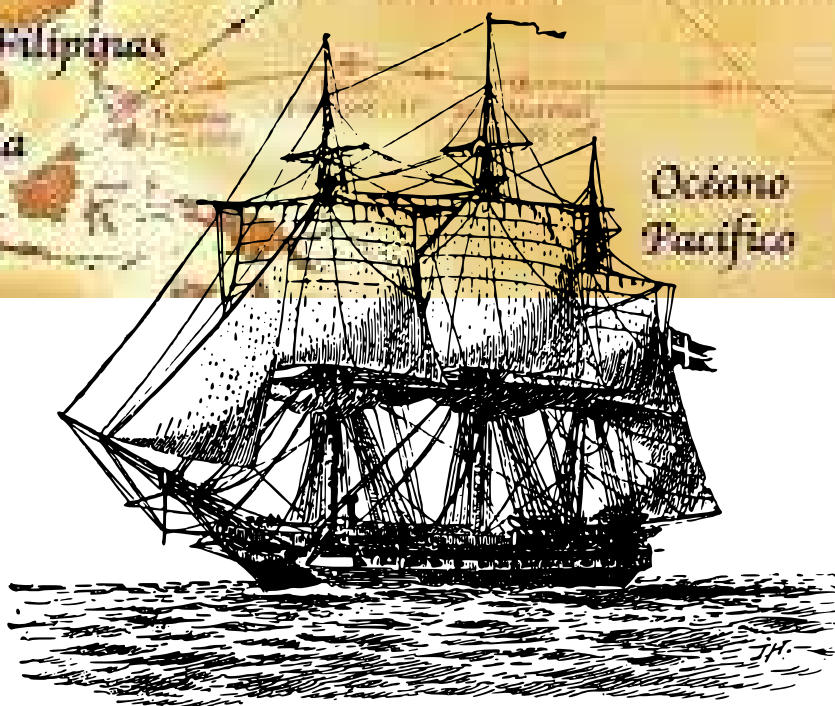
Pero... ¿Cómo encuentran la ruta idónea para el Galeón de Manila? Fue precisamente la nao San Pedro, sí, la misma que comenzó con la línea regular, la que en 1565 descubrió la ruta que usarían a partir de ese momento todos los barcos para el tornaviaje a la Nueva España.

El rey había ordenado que buscasen la ruta más rápida y segura para el tornaviaje desde Filipinas, por lo que Legazpi preparó una expedición con su primo, el famoso

cosmógrafo fray Andrés Urdaneta, que iría como piloto.

Urdaneta, que algo intuía, se empeñó en ir subiendo rumbo nordeste hasta llegar casi a la latitud 40 , donde descubrió la corriente de Kuro- Shivo; vaya, una autopista de 4 carriles que llevaban directo a Nueva España.

Salió el 1 de junio de Manila y llegó a Acapulco el 8 de octubre, toda una proeza para la época.



Para el viaje de ida desde el Puerto de La Navidad (en lo que hoy es Jalisco) hasta las Filipinas en 1564, Urdaneta pidió a Legazpi que ordenase hacer compotas de frutas —todo pagado por Legazpi, por cierto, lo que según parece no le hizo muy feliz—. Urdaneta pensaba que las compotas podían ir bien contra el escorbuto, y así fue.

Se embarcaron para los 4 barcos de la flota más de trescientos botes de cristal con compota de frutas de 1,40 kg cada uno (más de 420 kg) y no tuvieron ni un solo caso de escorbuto en los cuatro meses que duró la travesía.

Bueno, otro día hablaremos de Nueva Castilla (Filipinas) y don Miguel López de Legazpi, que, si llega a ser de otras latitudes, ya tendría su propia serie de televisión, porque con un largometraje no da para contar todas sus vicisitudes.

De hecho, en los colegios de Filipinas estudian a Andrés Urdaneta y a López de Legazpi.

## Bibliografía

Armada Española-Fundación Museo Naval.

Miguel López de Legazpi. La conquista de Manila. Antonio Cavanillas de Blas.

Armada Española. El Galeón de Manila. M. Juan Ferragut.

Miguel López de Legazpi. La conquista de Manila. Antonio Cavanillas de Blas.

World History Encyclopedia.

Wikipedia.



Obras Destacadas de Gustavo J. Navarro Puga

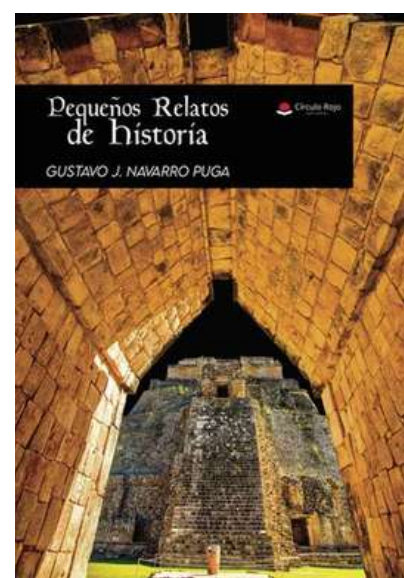
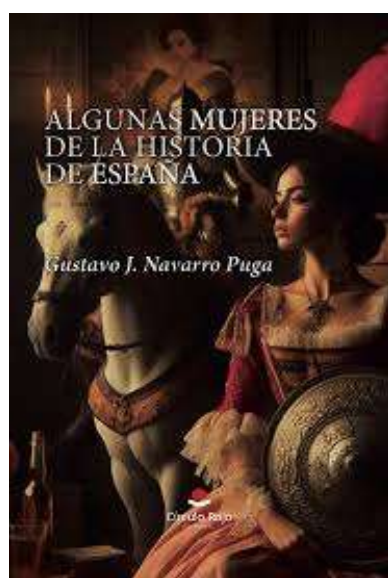
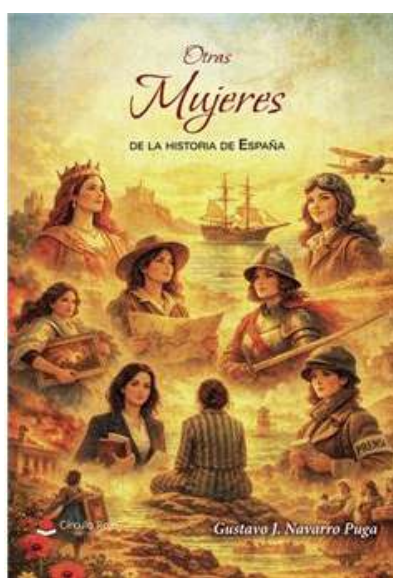
:

**Pequeños Relatos de Historia:** Su primer libro, en el que aborda diversos hechos y acontecimientos históricos de España (como el Galeón de Manila o las luchas contra los comanches) desde un enfoque cronológico.

**Algunas mujeres de la historia de España:** Su segunda obra, centrada en visibilizar el papel de figuras femeninas.

**Otras mujeres de la historia de España:** Una continuación de su trabajo sobre biografías femeninas, donde narra historias de reinas, maestras, cirujanas y mujeres aventureras.

**Intereses Históricos:** Aunque se interesa por la historia de España en general y la España americana en particular, mantiene un vínculo especial con su tierra natal, las Islas Canarias.





*Edwin Ortiz*

**Bitácora Hispanoboricua**



¿Somos inmigrantes en España o una parte olvidada de su propia historia?

Hace poco, una mujer se comunicó conmigo después de conocer sobre Proyecto Puerto Rico en España.

Lo que me dijo se quedó conmigo.

“Me encanta la idea del proyecto,” comentó. “Creo que es algo hermoso. Pero España ya está enfrentando problemas relacionados con inmigración, aumento en los costos de vivienda, falta de empleos en algunas áreas y tensiones sociales sobre la migración. ¿Cómo evitarían los puertorriqueños convertirse en parte del problema?”

Agradecí profundamente la honestidad de la pregunta.

Porque no venía desde la hostilidad.

Venía desde la preocupación.

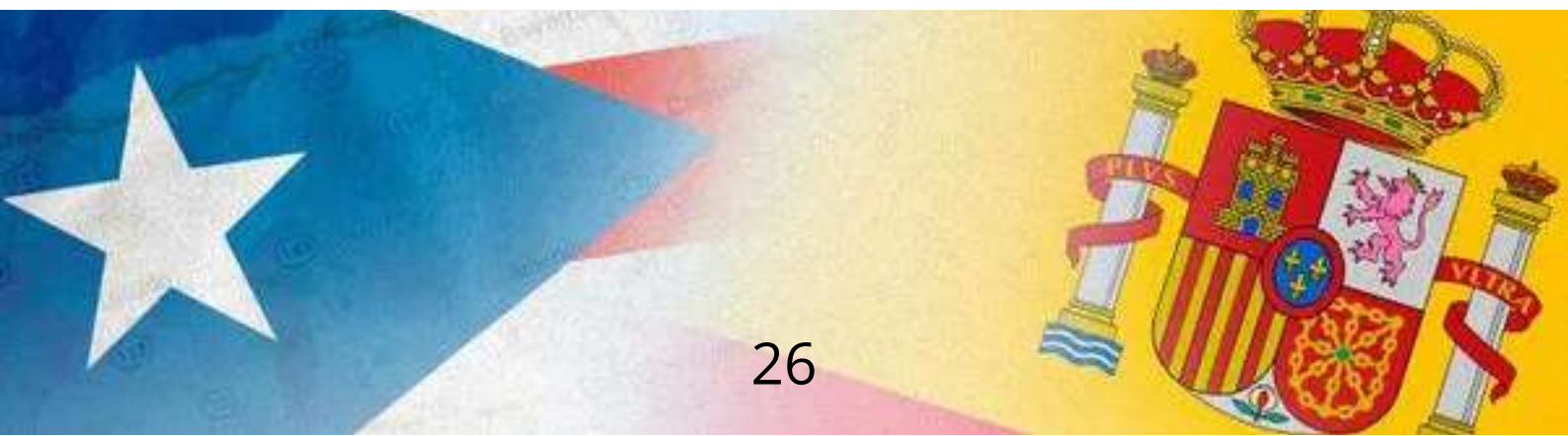
Y es precisamente una pregunta que merece una respuesta seria.

Mi respuesta fue sencilla:

Los puertorriqueños no somos extraños para España.

No somos un pueblo desconectado que llega desde una civilización ajena sin vínculos históricos con la nación española.

Puerto Rico fue parte de España durante más de cuatro siglos. Por más de 300 años, los puertorriqueños fueron ciudadanos españoles, hablaron el idioma español, participaron en instituciones españolas, sirvieron dentro de estructuras militares españolas y formaron parte integral del mundo hispánico.



En noviembre de 1897, la Reina María Cristina de España firmó mediante Real Decreto la Constitución Autonómica de 1897, estableciendo oficialmente a Puerto Rico como una entidad constitucional autónoma dentro del Reino de España.

Ese momento tuvo un enorme significado histórico.

Puerto Rico contaba con un gobierno autónomo propio, instituciones electas, representación política y autoridad administrativa sobre sus asuntos internos dentro del marco constitucional español.

Los puertorriqueños participaron en elecciones bajo ese sistema autonómico en 1898.

Esto no es romanticismo histórico.

Esto es historia constitucional documentada.

Sin embargo, pocos meses después, Estados Unidos invadió Puerto Rico durante la Guerra Hispanoamericana.

Y algo que muchas personas desconocen es que los puertorriqueños no se convirtieron automáticamente en ciudadanos estadounidenses después de la invasión.

Durante casi dos décadas, Puerto Rico quedó en un limbo político.

España había sido arrancada de nuestras manos, pero Estados Unidos tampoco reconoció inmediatamente a los puertorriqueños como ciudadanos estadounidenses hasta 1917 mediante la Ley Jones-Shafroth.

Eso significa que existió un período histórico donde los puertorriqueños dejaron de ser españoles, pero tampoco eran reconocidos plenamente como estadounidenses.

Ese detalle histórico importa.

Porque explica por qué muchos puertorriqueños continúan sintiendo una conexión cultural, histórica y emocional con España que va mucho más allá del turismo o la curiosidad.

Cuando observamos la historia desde una perspectiva objetiva, los puertorriqueños pasaron más de 300 años vinculados jurídicamente a España, en comparación con aproximadamente 109 años bajo ciudadanía estadounidense.

Eso no significa ignorar los momentos difíciles de la historia española.

Toda nación tiene capítulos complejos, contradicciones y errores históricos.

Pero la historia también debe reconocerse con honestidad.



Las bases lingüísticas, culturales, jurídicas, religiosas y municipales de Puerto Rico nacieron durante siglos de relación con España.

Esa conexión no desapareció simplemente en 1898.

Por eso muchos puertorriqueños rechazamos la idea de que reconectar con España nos convierta automáticamente en “inmigrantes” en el sentido tradicional de la palabra.

Muchos de nosotros nos vemos como parte de una diáspora hispánica separada por la guerra y la geopolítica.

Pero también existe otro punto importante que debe aclararse.



Proyecto Puerto Rico en España nunca fue concebido como un movimiento para desplazar masivamente puertorriqueños hacia ciudades ya saturadas como Madrid o Barcelona.

Desde el principio, nuestras conversaciones se han enfocado en la España vacía: regiones rurales y municipios afectados por despoblación, envejecimiento poblacional, cierre de escuelas, abandono de viviendas y disminución económica.

La meta no es cargar a España.

La meta es contribuir a España.

Revitalizar comunidades.

Abrir negocios.

Restaurar propiedades abandonadas.

Apoyar economías locales.

Integrarnos respetuosamente.

No aislarnos.

Para muchos puertorriqueños, mudarse a España no representa simplemente un cambio geográfico.

Representa reconectarse con una parte de nuestra identidad histórica interrumpida en 1898.

Y sí, muchos creemos que fortalecer nuevamente los vínculos humanos, culturales y sociales entre Puerto Rico y España podría eventualmente abrir conversaciones democráticas más amplias sobre el futuro político de Puerto Rico y su relación con España, incluyendo la posibilidad de que Puerto Rico pueda algún día regresar como una comunidad autónoma dentro de la nación española.

No mediante fuerza.

No mediante confrontación.

Sino mediante diálogo democrático, entendimiento histórico y respeto mutuo.

Esa conversación puede incomodar a algunas personas.

***Pero la historia tiene una manera curiosa de reabrir puertas que la política intentó cerrar.***

**Edwin Ortiz**

Presidente

***The National Puerto Rico and Spain Initiative***



THE NATIONAL  
**PUERTO RICO & SPAIN**  
INITIATIVE

LA INICIATIVA NACIONAL  
PUERTO RICO Y ESPAÑA



# La Arquitectura Polidistrital de la Federación Ibero-Itálica



## El nacimiento de un Estado Vertical, Técnico y Civilizatorio

Durante siglos, los Estados modernos han cometido el mismo error: concentrarlo todo en un único núcleo de poder.

La administración, la justicia, la economía, la representación política y la industria terminaron atrapadas dentro de una misma capital hipertrofiada, creando sistemas burocráticos lentos, desequilibrados y profundamente dependientes de intereses partidistas. Cuando una nación concentra todo su poder en un solo punto, el Estado deja de servir al territorio y el territorio comienza a servir al Estado.

La Federación Ibero-Itálica nace precisamente para romper esa estructura agotada.

arquitectura estatal europea. Un modelo donde el poder deja de ser acumulativo y pasa a ser funcional; donde cada capital existe para cumplir una tarea concreta dentro de una maquinaria federal diseñada para evitar el centralismo, la corrupción estructural y la parálisis administrativa.

La Federación adopta así un modelo de Policentrismo Funcional Vertical, una estructura donde el poder queda dividido en distintos núcleos especializados, técnicamente interdependientes y constitucionalmente limitados entre sí.

No existe una capital absoluta.

Existe una arquitectura de Estado.



Madrid — El Poder Ejecutivo y la Ingeniería de Gestión

Madrid se convierte en el centro operativo de la Federación.

No por simbolismo político, sino por lógica estructural.

Ubicada en el corazón de la red ferroviaria ibérica y conectada con los grandes corredores logísticos de la península, Madrid posee la capacidad natural de coordinar el movimiento administrativo de millones de ciudadanos y recursos estratégicos.

Aquí se sitúan: el Palacio Presidencial Federal, los ministerios técnicos, los cuerpos diplomáticos, y los centros de gestión presupuestaria.

Madrid no legisla. Madrid ejecuta.

Su función no es ideológica, sino operativa.

Se transforma en el músculo administrativo de la Federación, encargado de aplicar las decisiones aprobadas por Roma y supervisadas jurídicamente desde Lisboa.

El viejo modelo ministerial basado en cuotas partidistas desaparece progresivamente para dar paso a estructuras técnicas compuestas por especialistas, ingenieros, economistas, juristas y gestores públicos sometidos a auditorías constantes.

El ejecutivo deja de ser una maquinaria electoral.

Pasa a convertirse en un centro de coordinación estatal de alta precisión.



## Roma — La Capital Legislativa y la Soberanía Popular

Si Madrid representa el músculo, Roma representa la conciencia histórica y legislativa de la Federación.

No existe otra ciudad en Europa con una carga simbólica semejante en materia de derecho, ciudadanía y construcción estatal.

Roma no es elegida únicamente por historia.

Es elegida porque representa el punto geocultural donde confluyen las raíces mediterráneas de la nueva federación.

Aquí se establece: el Parlamento Federal, el Senado de los Estados, las cámaras de representación ciudadana, y las oficinas de auditoría nacional.

Roma se convierte en el cerebro normativo del sistema federal.

Toda ley, reforma estructural o transformación institucional nace en sus cámaras.

Ningún poder ejecutivo puede actuar fuera de los límites establecidos por la soberanía popular representada en Roma.

Pero el modelo introduce una diferencia fundamental respecto a los sistemas parlamentarios tradicionales: la legislación deja de centrarse en disputas ideológicas permanentes y se orienta hacia la planificación estructural, económica y civilizatoria.

La política deja de ser espectáculo.

Pasa a ser arquitectura estatal.



## Lisboa — La Capital Judicial y la Custodia de la Federación

Lisboa representa el equilibrio.

La ciudad atlántica se convierte en el árbitro supremo de la Federación.

Mientras Madrid administra y Roma legisla, Lisboa vigila.

Aquí se ubican: la Corte Suprema Federal, el Tribunal Constitucional, el Banco Central del Iberti, los Archivos Históricos Federales, y los grandes museos nacionales.

Lisboa custodia tanto la legalidad como la memoria civilizatoria de la Federación.

Su posición atlántica, su tradición marítima y su histórica capacidad diplomática la convierten en el núcleo perfecto para ejercer un poder judicial distante de las tensiones territoriales del resto de capitales.

Desde Lisboa se controla: la constitucionalidad de las leyes, la estabilidad monetaria, y la protección institucional de la identidad federal. El Iberti, la moneda federal, queda ligado a esta estructura de estabilidad jurídica y soberanía material. Porque en este modelo, la economía no puede separarse de la seguridad institucional.



## El Cuarto Poder Industrial — La Capital que Nunca Permanece Quieto

La innovación más radical del sistema aparece en el Cuarto Poder Industrial.

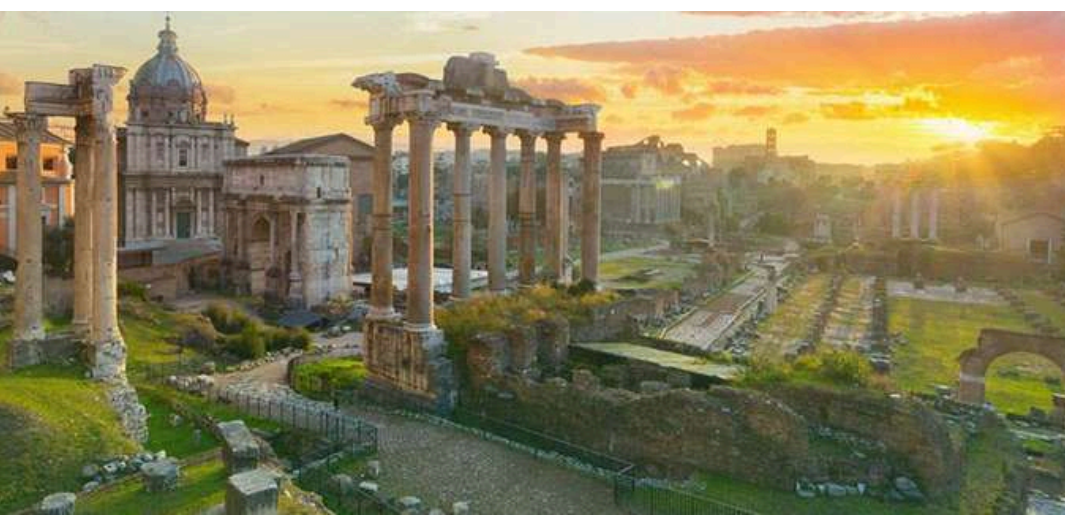
Mientras las viejas democracias liberales separaron completamente el Estado de la producción material, la Federación recupera la idea del Estado como sujeto productor, tecnológico y estratégico.

Pero evita otro peligro histórico:

la concentración industrial permanente.

Por ello, el corazón productivo federal no posee una capital fija. Es rotatorio.

Cada cinco años, el centro de coordinación industrial cambia de región según los objetivos estratégicos de desarrollo.



No se trata únicamente de descentralizar riqueza.

Se trata de obligar al Estado a reinvertir continuamente en todo el territorio federal.

Así, distintas regiones se convierten temporalmente en núcleos prioritarios de innovación: el eje Turín-Milán para la microelectrónica y la aviación avanzada, Galicia-Asturias para los astilleros militares y drones marinos, Extremadura-Alentejo para la agroindustria tecnológica y la gestión hídrica, Andalucía-Murcia-Valencia para biotecnología agrícola y energía marina, o el norte de Italia para robótica médica e industria farmacéutica.

El resultado es una federación dinámica donde el desarrollo nunca queda inmóvil ni monopolizado por una sola élite territorial.

## El Fin del Estado Horizontalç

La arquitectura polidistrital rompe con el viejo Estado horizontal heredado del siglo XX.

En el modelo tradicional: la política domina a la técnica, la burocracia sustituye a la producción, y las capitales absorben riqueza mientras las regiones se vacían. La Federación Ibero-Itálica invierte completamente esa lógica. Cada capital: tiene límites, posee una función concreta, y depende estructuralmente de las demás.

Ninguna puede gobernar sola.

Ninguna puede convertirse en una metrópolis parasitaria.

El sistema busca eliminar: el centralismo improductivo, la hipertrofia burocrática, y la dependencia financiera externa.

La federación no se organiza alrededor de partidos. Se organiza alrededor de funciones.

Una Civilización Organizada Como un Organismo Vivo

La Federación Ibero-Itálica no pretende ser únicamente un nuevo Estado.

Aspira a convertirse en una civilización funcionalmente integrada.

Madrid mueve. Roma decide. Lisboa equilibra.

La capital industrial produce.

Cuatro núcleos distintos. Cuatro funciones complementarias.

Un solo organismo federal.



Porque el objetivo final no es únicamente gobernar mejor.

Es construir una estructura capaz de sobrevivir al desgaste político, a la dependencia exterior y a la fragmentación interna que durante décadas debilitó al sur de Europa.

La Federación nace así no como una suma de territorios, sino como una arquitectura de poder diseñada para transformar una civilización dispersa en una potencia soberana, técnica y estructuralmente cohesionada.



Porque el objetivo final no es únicamente gobernar mejor.

Es construir una estructura capaz de sobrevivir al desgaste político, a la dependencia exterior y a la fragmentación interna que durante décadas debilitó al sur de Europa.

La Federación nace así no como una suma de territorios, sino como una arquitectura de poder diseñada para transformar una civilización dispersa en una potencia soberana, técnica y estructuralmente cohesionada.



**FEDERACIÓN | BÉRO-|FÁLICA**



**La Civilización  
Vertical: el  
modelo que  
intenta  
reconstruir el  
Estado desde sus  
cimientos**



Hay momentos en la historia en los que una sociedad deja de preguntarse quién debe gobernar... y empieza a preguntarse si aquello que la gobierna todavía funciona. Ese es el punto exacto donde nace el modelo del Iberismo Itálico Federativo.

No como un partido tradicional. No como una ideología más dentro del viejo tablero europeo. Y tampoco como una reacción emocional nacida de la protesta. Lo que propone este proyecto es algo mucho más profundo y difícil de clasificar: una reconstrucción integral de la arquitectura de la sociedad moderna.

Mientras gran parte del debate político actual gira alrededor de impuestos, elecciones, discursos o identidades fragmentadas, este modelo parte de una pregunta distinta:



¿Puede una nación seguir siendo libre si no produce su propia energía, su tecnología, sus alimentos, su industria y su defensa?

La respuesta que desarrolla el sistema es contundente: no.

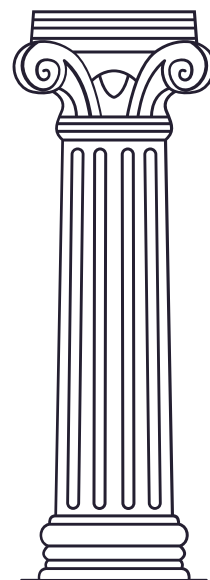
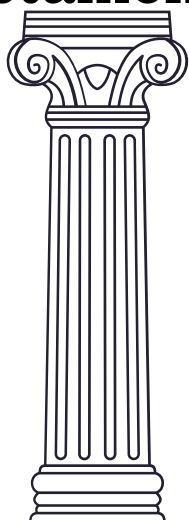
Y a partir de esa conclusión se construye todo lo demás.

## El fin del Estado fragmentado

Durante décadas, Europa ha evolucionado hacia estructuras donde cada sector funciona aislado del otro. La educación produce títulos desconectados de la realidad industrial. La política toma decisiones energéticas sin comprender la logística. Las ciudades consumen sin producir. La economía depende de deuda y servicios mientras la capacidad material desaparece lentamente.

El resultado es un modelo donde el Estado ya no actúa como herramienta de construcción colectiva, sino como una maquinaria burocrática que sobrevive alimentándose del propio ciudadano.

El Iberismo Itálico Federativo plantea exactamente lo contrario.



El Estado deja de ser una estructura horizontal, dispersa e ideológica, para transformarse en una organización vertical, integrada y técnica. No se trata de acumular poder político, sino de coordinar funciones. Cada elemento del sistema pasa a formar parte de una arquitectura común donde la energía alimenta la industria, la industria sostiene la educación, la educación fortalece la investigación y la investigación refuerza nuevamente la soberanía productiva.

Nada existe aislado.

Todo tiene una función dentro de un mismo organismo nacional.



## La economía como metabolismo, no como especulación

Uno de los pilares centrales del modelo es su concepción de la economía. Frente al sistema financiero moderno —basado en deuda, especulación y dependencia exterior— el modelo vertical plantea una economía anclada en producción real.

La riqueza deja de medirse únicamente en cifras abstractas y pasa a medirse en capacidad tangible:

- energía producida
- agua generada
- acero transformado
- tecnología desarrollada
- infraestructuras construidas

En este contexto, el Estado no actúa solo como regulador. También produce. Participa estratégicamente en sectores fundamentales para garantizar independencia energética, tecnológica y logística.

La consecuencia de este cambio es enorme: el ciudadano deja de sostener un sistema improductivo mediante impuestos crecientes y pasa a beneficiarse de una estructura capaz de generar riqueza directamente.

No es casual que el modelo defina el Estado como una máquina de eficiencia.

Porque toda su lógica gira alrededor de eliminar fricción, desperdicio y dependencia.



## Las centrales nucleares flotantes: la imagen perfecta del sistema

Pocas ideas representan mejor esta filosofía que el proyecto de centrales nucleares flotantes integradas.

En el modelo tradicional, cada infraestructura cumple una única función. Una central produce electricidad. Una desalinizadora produce agua. Una planta química fabrica productos industriales. Todo está separado.

El sistema vertical rompe esa lógica.

Las plataformas flotantes federativas funcionan como organismos industriales completos capaces de producir simultáneamente:

- electricidad nuclear estable
- hidrógeno verde
- agua potable
- derivados químicos
- energía marina complementaria

La clave está en el ciclo cerrado. La salmuera residual de la desalinizadora deja de contaminar el mar para convertirse en materia prima de una industria química integrada. El excedente energético alimenta producción industrial adicional. Incluso la presión y el movimiento del agua son reutilizados para generar energía secundaria.

No existen residuos inútiles.

Todo se transforma.

Y esa idea resume perfectamente el corazón filosófico del modelo: una civilización eficiente es aquella que convierte cada elemento en recurso.



Educación VIRTUS: formar ciudadanos funcionales, no consumidores pasivos

La misma lógica aparece en el modelo educativo VIRTUS.

El sistema actual fue diseñado para una sociedad industrial del siglo XX: memorización, repetición y preparación para tareas fragmentadas. El modelo vertical considera que esa estructura ya no responde a la realidad moderna.

Por eso propone una educación completamente integrada con la vida productiva y social.

Las escuelas dejan de ser edificios aislados para convertirse en núcleos de desarrollo humano donde convergen:

- formación científica
- tecnología aplicada
- salud
- nutrición

- disciplina física
- filosofía
- industria
- investigación

El alumno no es tratado como un receptor pasivo de información, sino como una pieza activa dentro del desarrollo nacional.

Si destaca en matemáticas, se potencia esa capacidad. Si sobresale en tecnología, se conecta desde temprano con estructuras industriales reales. La medicina se aprende en hospitales, la ingeniería en centros productivos y la investigación en laboratorios conectados directamente a la industria federal.

Incluso la naturaleza forma parte del proceso. Cada centro educativo dispone de espacios de reforestación y mantenimiento ambiental gestionados por los propios alumnos, integrando responsabilidad ecológica y formación práctica.

La educación deja de preparar para “buscar trabajo”.

Empieza a preparar para construir civilización.

## Seguridad, defensa y continuidad nacional

El modelo también redefine el concepto de defensa.

La separación clásica entre ejército, industria, investigación y formación desaparece. Todo se integra dentro de un mismo ecosistema estratégico. Las universidades militares trabajan junto a centros tecnológicos y fábricas de defensa. Los reservistas continúan ligados al sistema productivo. La investigación científica alimenta directamente la capacidad militar y tecnológica de la federación.

Incluso los objetores de conciencia forman parte de la estructura mediante especializaciones logísticas y sanitarias.

La idea central es clara:

una nación soberana no improvisa su

defensa; la construye diariamente desde su educación, su industria y su cohesión interna.



## Una nueva ecología: producir abundancia

En el ámbito ecológico, el modelo rompe también con gran parte de la narrativa contemporánea.

No plantea una ecología basada en culpa, restricciones o decrecimiento. Propone una ecología de regeneración y abundancia tecnológica.

El agua no se raciona: se produce masivamente mediante desalinizadoras integradas. Los residuos urbanos se convierten en biogás y fertilizantes. Las fibras vegetales sustituyen materiales contaminantes. Las ciudades incorporan bosques verticales, corredores verdes y sistemas de reciclaje industrial real.

La naturaleza deja de entenderse como algo separado del ser humano.

Se convierte en parte funcional de la arquitectura civilizatoria.

Más allá de la política

Quizá el aspecto más singular del Iberismo Itálico Federativo es que, en realidad, no piensa como un movimiento político convencional.

No habla únicamente de elecciones o parlamentos.

Habla de:

- energía
- educación
- logística
- cultura
- defensa
- moneda
- industria
- agua
- tecnología
- continuidad histórica



Es decir:

piensa como una civilización completa intentando rediseñarse a sí misma.

Y ahí reside tanto su mayor fortaleza como su mayor desafío.

Porque no estamos ante una propuesta destinada únicamente a gobernar un país. Estamos ante el intento de construir una estructura capaz de resistir la dependencia global, la fragmentación social y el agotamiento del modelo europeo contemporáneo.

La pregunta que deja abierta no es si el sistema actual puede seguir funcionando unos años más.

La verdadera pregunta es otra:

qué tipo de sociedad será capaz de sobrevivir cuando las naciones que solo consumen descubran que ya no controlan nada de lo que necesitan para existir.

**LA SOBERANÍA COMPARTIDA  
COMO NUEVA  
PROFUNDIDAD ESTRATÉGICA**



## ***La soberanía compartida como nueva profundidad estratégica***

Recuperar la soberanía mediante una federación entre naciones hermanas puede parecer, a primera vista, una contradicción. Muchos interpretan cualquier unión supranacional como una cesión de independencia. Sin embargo, la realidad geopolítica demuestra exactamente lo contrario: ningún Estado europeo aislado posee hoy la profundidad territorial, energética, industrial o militar suficiente para garantizar por sí solo una soberanía plena frente a los grandes bloques mundiales.

La Federación Ibero-Itálica nace precisamente como respuesta a esa debilidad estructural.

No se trata de disolver naciones.

Se trata de elevarlas.

Cada Estado mantiene: su identidad, su lengua, su administración, su cultura, y su control territorial interno.

Pero al mismo tiempo, cada uno pasa a formar parte de una estructura superior de defensa, producción y proyección continental.

Las Azores dejan de ser únicamente frontera atlántica portuguesa:

pasan a ser frontera estratégica de toda la Federación.

Madeira, Canarias, Sicilia, Cerdeña o Baleares dejan de ser periferias aisladas para convertirse en pilares oceánicos y mediterráneos de un mismo bloque civilizatorio.

Portugal gana profundidad mediterránea.

Italia obtiene salida atlántica.

España deja de vivir atrapada entre presiones fronterizas permanentes y se convierte en eje central de conexión entre ambos espacios.

La geografía deja de separarnos y comienza a complementarnos.



## **El muro del sur de Europa**

La unión de las dos penínsulas y del espacio itálico crea uno de los corredores estratégicos más importantes del planeta.

La Federación controlaría: el acceso occidental al Mediterráneo, el eje central mediterráneo, y buena parte de las rutas atlánticas del sur europeo.

Esto transforma completamente la posición geopolítica del bloque.

El sur de Italia deja de ser una periferia lejana de Roma y se convierte en la gran puerta industrial y logística del Mediterráneo sur.

Portugal deja de mirar únicamente al Atlántico y adquiere una dimensión continental jamás alcanzada en su historia moderna.

España abandona su condición de territorio de presión constante entre África y Europa para convertirse en el centro operativo de un espacio federal mucho más amplio y estable.

## **El fin de las fracturas históricas**

La Federación también elimina conflictos y debilidades heredadas.

Las tensiones territoriales dejan de ser problemas aislados de un solo país para convertirse en cuestiones estratégicas de toda la estructura federal.

La presión marroquí sobre España o Madeira, los intereses argelinos en el Mediterráneo central o las disputas históricas fronterizas europeas pierden fuerza frente a un bloque unido con capacidad real de proyección marítima, energética e industrial.

La soberanía ya no se mide únicamente por kilómetros cuadrados.

Se mide por: capacidad industrial, autonomía energética, control logístico, defensa compartida, producción tecnológica, y profundidad geográfica.

## Una civilización compartida

La unión no nace únicamente de intereses económicos o militares.

Nace de una raíz común.

Las naciones ibéricas e itálicas comparten: herencia mediterránea, tradición jurídica, cultura marítima, raíces cristianas, modelos sociales semejantes, y una misma visión histórica del mundo.

No es nostalgia imperial.

No es añoranza romántica del pasado.

Es la comprensión de que pueblos separados por la historia pueden volver a cooperar para construir un futuro más fuerte y estable.

Porque la verdadera soberanía no consiste en permanecer aislados y débiles.



Consiste en ser capaces de decidir nuestro propio destino sin depender de poderes externos.

Y solo una civilización consciente de sí misma puede volver a convertirse en faro del Mediterráneo y del sur de Europa.

Iberismo Itálico Federativo

***Una federación de pueblos soberanos para recuperar la soberanía perdida.***





# La Tríada: La Civilización que se Niega a Enterrar su Memoria



Una civilización muere mucho antes de desaparecer de los mapas.

Muere cuando olvida quién fue.

Cuando sus templos son convertidos en ruinas inútiles.

Cuando sus castillos se derrumban bajo maleza y abandono.

Cuando las ciudades modernas construyen encima de miles de años de historia como si el pasado fuese un obstáculo y no el fundamento mismo de su existencia.

Eso es precisamente lo que combate el modelo federativo de La Tríada.

Porque la federación no entiende el patrimonio como decoración turística.

Lo entiende como memoria viva de una civilización entera.

España, Portugal e Italia no son únicamente tres estados unidos por acuerdos políticos o económicos.

Son la continuidad de una misma profundidad histórica que durante siglos modeló: el Mediterráneo, el Atlántico, Europa, América y parte del mundo moderno.

Romanos, íberos, celtas, lusitanos, fenicios, griegos, visigodos, etruscos, cartagineses, andalusíes, reinos cristianos, canarios, ciudades estado italianas, imperios marítimos, órdenes militares, monasterios, fortalezas y pueblos enteros forman parte de una misma herencia civilizatoria que aún permanece enterrada bajo nuestros pies.

Y precisamente por eso, el modelo propone algo radical: dejar de tratar el patrimonio como un lujo secundario y convertirlo en una cuestión de soberanía federal.



## La educación unida a la memoria

La arqueología y la historia dejan de estar aisladas dentro de facultades desconectadas de la realidad.

Las universidades de: historia, arqueología, geografía, conservación, arquitectura y restauración

quedan integradas directamente dentro de la red patrimonial federal.

Los estudiantes dejan de limitarse a estudiar libros.

Trabajan: excavando, restaurando, investigando, catalogando y construyendo museos de sitio.

La educación deja de ser teoría abstracta.

Pasa a convertirse en reconstrucción física de la memoria colectiva.



## Museos de sitio: cuando el pasado permanece donde nació

Durante décadas, gran parte de la arqueología europea arrancó piezas de su contexto para encerrarlas dentro de vitrinas lejanas.

El modelo federativo plantea lo contrario: conservar el pasado allí donde fue encontrado.

Nacen así los museos de sitio federales.

Cada yacimiento importante: paleontológico, romano, Canarios, medieval, fenicio, íbero, visigodo, industrial o marítimo será protegido, estudiado y expuesto dentro de su propio entorno histórico.

El visitante no verá únicamente objetos.

Verá el paisaje original de la civilización que los creó.



## La Tríada como museo vivo

La federación entiende que el patrimonio no son únicamente grandes monumentos famosos.

También son: puentes olvidados, pueblos abandonados, fortalezas derruidas, monasterios vacíos, castillos cubiertos por vegetación, rutas antiguas, caminos empedrados, minas históricas, murallas y templos abandonados.

Cada región de La Tríada posee miles de estructuras históricas que hoy sobreviven entre el deterioro, el saqueo o el abandono administrativo.

El modelo propone realizar el mayor censo patrimonial jamás desarrollado en el sur de Europa.

No únicamente para conservar.

Sino para reintegrar ese patrimonio dentro de la vida económica, cultural y educativa.



## Alta traición contra la memoria federal

Uno de los pilares más duros del modelo aparece en la protección jurídica.

Porque la experiencia ha demostrado algo simple: muchas grandes empresas destruyen patrimonio porque las multas actuales son menores que sus beneficios.

Por eso la federación convierte los atentados graves contra el patrimonio en delitos de alta traición cultural.

No únicamente existe castigo económico.

Existe responsabilidad penal directa.

La lógica del modelo es clara: una civilización que destruye su memoria termina destruyéndose a sí misma.



## La arqueología deja de ser enemiga del ciudadano

Uno de los mayores problemas actuales es la ruptura entre arqueología y población.

Cuando un agricultor descubre restos arqueológicos bajo sus tierras, muchas veces calla por miedo a perder su sustento.

Cuando una obra urbana encuentra ruinas, aparece miedo al bloqueo administrativo.

La arqueología termina siendo vista como castigo económico.

El modelo federativo intenta romper esa fractura.

Si una propiedad privada alberga restos importantes: el estado investiga, restaura, y convierte el espacio en parte de la red cultural federal.

Pero el propietario participa directamente de los beneficios turísticos y culturales.

La arqueología deja de arruinar al ciudadano.

Empieza a convertirlo en custodio activo del pasado.

Roma al descubierto: vivir sobre la historia

Pocas regiones representan mejor esta idea que Italia.

Roma, Nápoles, Mérida, Tarragona, Braga, Toledo o tantas otras ciudades han crecido literalmente encima de otras civilizaciones.

En muchos casos, el pasado ya forma parte de la vida cotidiana: columnas integradas en edificios, murallas dentro de comercios, acueductos atravesando calles modernas.

El modelo no busca separar ciudad e historia.

Busca fusionarlas.

La arqueología urbana se convierte en parte activa del tejido económico local mediante: visitas, rutas culturales, museos abiertos, y redes patrimoniales integradas.

El pasado deja de esconderse bajo tierra.

Vuelve a convivir con el presente.

## La ley de última oportunidad

La federación también plantea una medida excepcional:

la Ley de Última Oportunidad.

Todos aquellos ciudadanos que posean piezas arqueológicas sin procedencia demostrable podrán entregarlas voluntariamente sin sanción.

Las piezas serán: catalogadas, restauradas y expuestas públicamente.

El nombre del donante quedará asociado a la recuperación del patrimonio.

La idea no es únicamente castigar.

Es recuperar siglos de desapariciones silenciosas.



## La cultura pertenece al pueblo

El modelo cuestiona también la privatización absoluta de la memoria histórica.

Grandes colecciones privadas: libros, archivos, esculturas, piezas arqueológicas y obras de arte deberán ser registradas dentro de la red cultural federal.

Sus propietarios recibirán beneficios económicos derivados de exposición y conservación.

Pero la cultura deja de permanecer encerrada detrás de puertas inaccesibles.

Porque la memoria de una civilización no pertenece únicamente a quien puede comprarla.

Pertenece al pueblo que la creó.



## La federación como continuidad histórica

La Tríada no se presenta únicamente como una unión política o económica.

Se presenta como continuidad histórica de una de las regiones culturales más antiguas y profundas del planeta.

Y precisamente por eso, el patrimonio deja de verse como un gasto inútil.

Se convierte en: identidad, educación, economía, turismo, investigación, y soberanía cultural.

Porque una federación capaz de proteger: sus templos, sus castillos, sus ruinas, sus ciudades antiguas, sus puentes, sus caminos y su memoria, es una federación que todavía recuerda quién fue.

Y quizás precisamente por eso, todavía puede decidir quién quiere volver a ser.





# El Euro vs. El Iberrti

E L I B E R T I



## Comparativa: El Euro vs. El Iberti

### 1. El Centro de Mando

**El Euro:** Se decide en Fráncfort (Banco Central Europeo). Está diseñado principalmente para beneficiar a las economías del norte de Europa.

**El Iberti:** Se decide en la Federación Internacional Itálica. Es una moneda diseñada por y para la estructura productiva de las penínsulas Ibérica e Itálica y sus aliados latinos.



## 2. El Respaldo de la Moneda

El Euro: Su valor se basa en la confianza de los mercados financieros y en la acumulación de deuda.

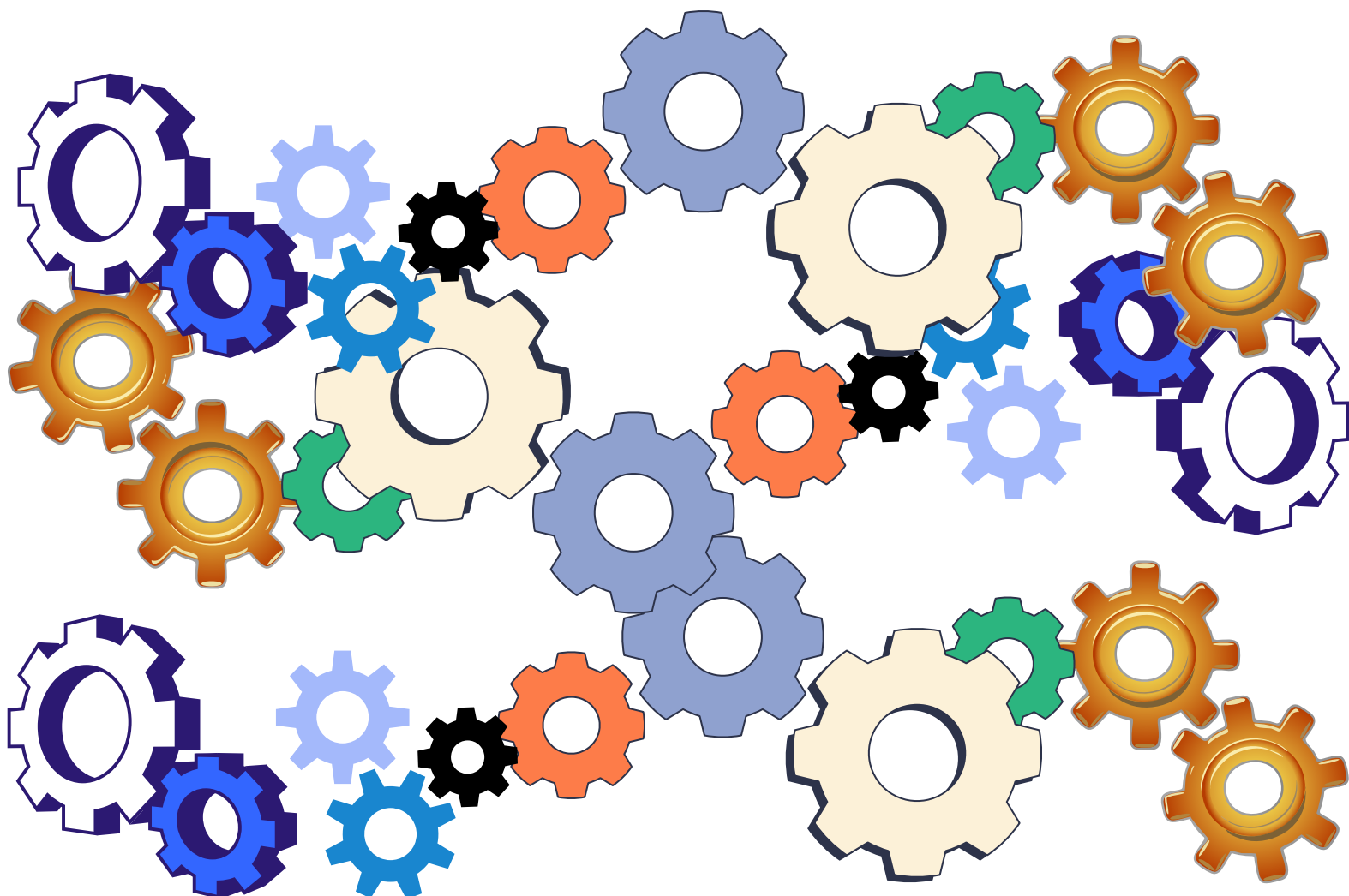
El Iberti: Su valor está respaldado por activos reales. Se apoya en la energía, la capacidad de producción del Cuarto Poder Industrial y los recursos estratégicos del bloque.



### 3. El Objetivo Económico

El Euro: Su prioridad casi exclusiva es controlar la inflación para proteger a los ahorradores del norte, aunque eso signifique estancar el crecimiento del sur.

El Iberti: Su prioridad es el crecimiento y la industrialización. Es una herramienta activa para financiar el desarrollo y la modernización de nuestras naciones.



## 4. La Flexibilidad y Ajuste

El Euro: Es una "talla única". España, Italia y Portugal deben cumplir reglas rígidas que no se adaptan a su realidad climática, laboral ni geográfica.

El Iberti: Es un modelo dinámico. Se ajusta a las necesidades comerciales y productivas reales del eje mediterráneo y transatlántico.



## 5. La Soberanía Real

El Euro: La soberanía monetaria ha sido cedida a tecnócratas que no responden ante los ciudadanos de nuestras naciones.

El Iberti: La soberanía es recuperada. La moneda vuelve a ser un instrumento al servicio de la Ingeniería de Estado y del bienestar nacional.



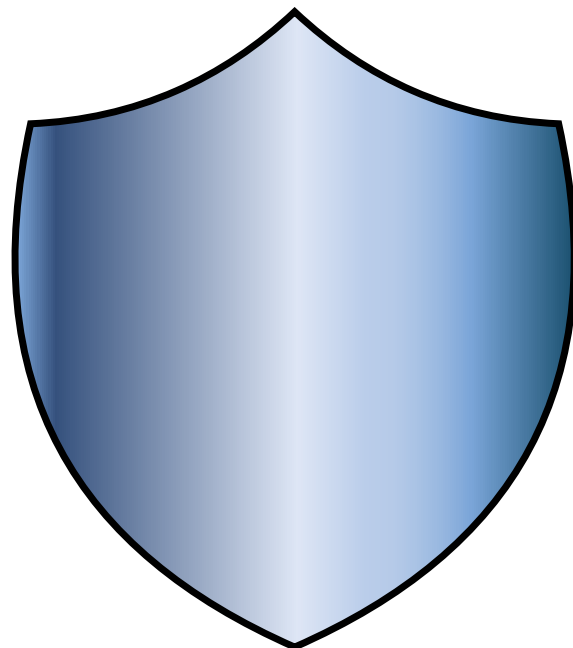
¿Por qué el Iberti es superior en términos de Ingeniería?

Sincronización Económica: El Euro obliga a naciones con estructuras diferentes a usar la misma "herramienta". El Iberti es una herramienta diseñada a medida para economías que tienen el sol, el mar, la logística transatlántica y la industria de transformación como motores.



El Circuito Cerrado de Inversión: Mientras el Euro permite que el capital huya hacia el norte o hacia paraísos fiscales, la arquitectura del Iberti incentiva que la riqueza generada en la Federación se reinvierta en el Cuarto Poder Industrial, creando un círculo virtuoso de riqueza interna.

Defensa contra Ataques Externos: Al no depender de las decisiones del BCE, la Federación puede proteger a sus ciudadanos de las crisis de deuda externa. El Iberti es un escudo financiero.



***"El Euro nos obligó a desmantelar nuestra industria para convertirnos en un sector servicios dependiente. El Iberti es el capital que reconstruirá nuestras fábricas. No es solo dinero; es la gasolina de nuestro motor industrial."***

**E L I B E R T I**

Carta del Director

Enoc Artiles González

## NOVUM MARE NOSTRUM

Toda época de cambio plantea una pregunta fundamental: ¿quién será capaz de interpretar el presente para construir el futuro?

Las sociedades que prosperan no son necesariamente las más grandes ni las más poderosas, sino aquellas que comprenden su tiempo, identifican sus fortalezas y actúan con visión de largo plazo. La historia demuestra que los pueblos que renuncian a pensar estratégicamente terminan viviendo dentro de proyectos diseñados por otros.

Novum Mare Nostrum nace precisamente de esa convicción.

No como un espacio de nostalgia ni como un refugio intelectual, sino como una herramienta para analizar la realidad desde una perspectiva propia. Creemos que comprender el mundo exige algo más que información inmediata; exige contexto, memoria histórica y capacidad para proyectar horizontes compartidos.

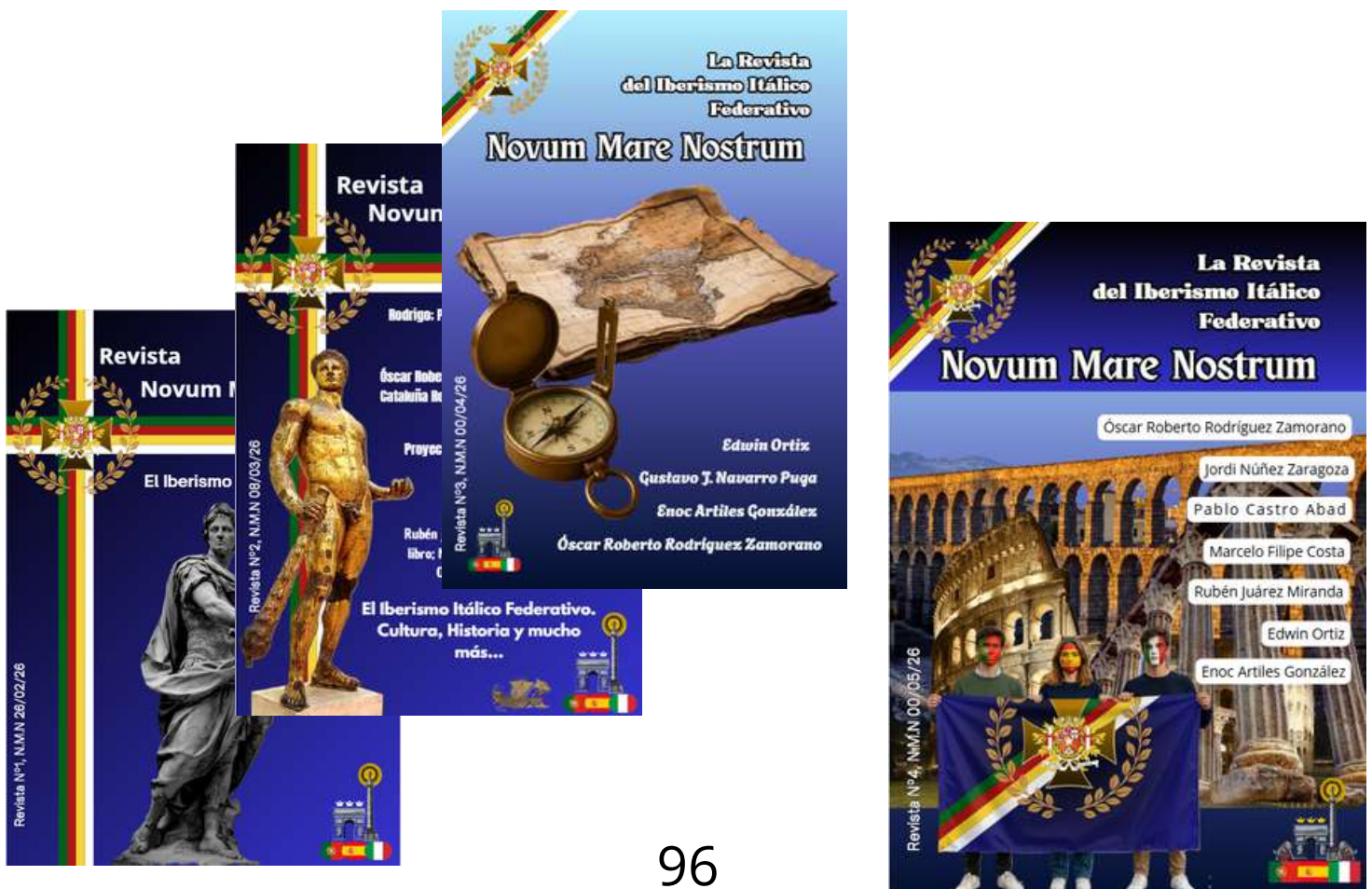
Los artículos que conforman este número participan de ese propósito común. Desde diferentes disciplinas, sensibilidades y experiencias, nuestros colaboradores exploran cuestiones que afectan directamente al futuro de nuestras sociedades: la economía productiva, la cultura, la geopolítica, la tecnología, la identidad y la organización territorial.

La diversidad de enfoques no constituye una debilidad. Al contrario, representa una de las mayores fortalezas de cualquier proyecto intelectual serio. El pensamiento

crítico surge precisamente del contraste entre ideas, de la capacidad de debatir y de la voluntad de buscar soluciones más allá de los marcos establecidos.

Sin embargo, existe una realidad que atraviesa muchas de las reflexiones aquí presentes.

El sur de Europa se encuentra ante un desafío histórico.



Durante décadas, España, Portugal e Italia han compartido problemas similares, oportunidades similares y, en demasiadas ocasiones, respuestas fragmentadas. Mientras otras regiones han consolidado espacios de cooperación económica, tecnológica y estratégica, nuestras naciones han tendido a actuar de forma aislada pese a compartir una profunda continuidad histórica, cultural y civilizatoria.

Esta situación plantea una cuestión esencial.

¿Puede existir prosperidad duradera sin capacidad de decisión propia?

La soberanía en el siglo XXI ya no depende únicamente de fronteras o instituciones. También depende de la capacidad de producir, innovar, proteger la cultura propia, asegurar los recursos estratégicos y participar activamente en la definición del futuro.

Por ello, la articulación de la tríada mediterránea y atlántica formada por España, Portugal e Italia debe entenderse como una oportunidad histórica. No para diluir identidades nacionales, sino para reforzarlas mediante la cooperación, la complementariedad económica y una visión compartida de largo alcance.

Construir no significa destruir lo existente. Significa reconocer aquello que nos une, fortalecer nuestras capacidades comunes y desarrollar instrumentos que permitan afrontar los desafíos de una época marcada por la competencia global, la transformación tecnológica y la creciente incertidumbre internacional.

Ese es, en esencia, el espíritu de esta revista. Observar con rigor.

Analizar con independencia.

Proponer con responsabilidad.

Porque el futuro no pertenece a quienes esperan acontecimientos favorables, sino a quienes son capaces de prepararse para ellos.

P.D.

Novum Mare Nostrum continúa siendo un espacio abierto a investigadores, profesionales, estudiantes, emprendedores y ciudadanos que deseen aportar conocimiento, experiencia y reflexión.

Creemos que las grandes ideas no nacen únicamente en los centros de poder, sino también en las comunidades, en los territorios y en las personas que observan la realidad desde perspectivas diferentes.

Toda contribución honesta amplía nuestra comprensión del mundo.

Y toda reflexión compartida nos acerca un poco más a la construcción de un futuro común.







# Federación Ibérico-Itálica



Movimiento Ibero-Itálico

